

**EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL EN
TIEMPOS DE PANDEMIA: itinerarios
de experiencias pedagógicas en
Argentina**

**COMPREHENSIVE SEX EDUCATION
IN TIMES OF THE PANDEMIC:
itineraries of pedagogical
experiences in Argentina**

**EDUCAÇÃO SEXUAL INTEGRAL EM
TEMPOS DA PANDEMIA: itinerários
de experiências pedagógicas na
Argentina**

Resumen: En este artículo reflexionamos acerca de tres experiencias pedagógicas que acontecieron durante el 2020-2021 tejidas durante la pandemia de Covid-19 que acompañamos como coordinadoras de las mismas. Estas propuestas surgieron en alianza entre universidad y estados provinciales, tuvieron como horizonte ampliar la implementación de la educación sexual integral como política educativa y se orientaron a estrategias de capacitación hacia actores centrales de la comunidad educativa. Estos cursos emergen en el marco de la virtualización forzada en las instituciones educativas dadas por la no presencialidad, en un contexto atravesado por la profundización y particularización de las desigualdades de género que la pandemia mostró y se inscribieron en un trama social disputada por grupos antiderechos. Nos interesa describir y analizar el itinerario de cada uno de estos cursos advirtiendo las lecciones aprendidas en torno a dos dimensiones. Por un lado, dando cuenta de cómo la educación sexual integral es una herramienta que permite hacer “texto el contexto” y por otra parte, analizando el lugar de la virtualidad destacando sus potencialidades y limitaciones. Para ello recuperaremos notas del proceso, registros de la experiencias, foros realizados en los campus, entre otros.

Palabras clave: Educación Sexual Integral (ESI). Experiencias Pedagógicas. Pandemia.

Recebido em: 17/10/2022

Aceito em: 31/10/2022

Publicação em: 15/12/2022

Revista Espaço do Currículo

ISSN 1983-1579

Doi: 10.22478/ufpb.1983-
1579.2022v15n3.64552

<http://periodicos.ufpb.br/ojs2/index.php>

Jesica Baez

Doctora en Ciencias de la Educación

Profesora de la Universidad de Buenos
Aires, Argentina.

E-mail: baez.jesica@gmail.com

Orcid: [https://orcid.org/0000-0002-7365-
5505](https://orcid.org/0000-0002-7365-5505)

Paula Fainsod

Doctora en Ciencias de la Educación

Profesora de la Universidad de Buenos
Aires, Argentina.

E-mail: fainsodpau@gmail.com

Orcid: [https://orcid.org/0000-0003-4306-
7881](https://orcid.org/0000-0003-4306-7881)

Como citar este artigo:

BAEZ, J; FAINSOD, P. EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA: itinerarios de experiencias pedagógicas en Argentina. **Revista Espaço do Currículo**, v. 15, n. 3, p. 1-11, 2022. ISSN2177-2886. DOI: <https://doi.org/10.22478/ufpb.1983-1579.2022v15n3.64552>.

Abstract: In this article we reflect on three pedagogical experiences that took place during 2020-2021 woven during the Covid-19 pandemic that we accompany as their coordinators. These proposals arose in an alliance between the university and the provincial states, their horizon was to broaden the implementation of comprehensive sexual education as an educational policy and were oriented towards training strategies for central actors in the educational community. These courses emerge within the framework of forced virtualization in educational institutions given by non-attendance, in a context crossed by the deepening and particularization of gender inequalities that the pandemic showed and were part of a social plot disputed by anti-rights groups. We are interested in describing and analyzing the itinerary of each of these courses, noting the lessons learned around two dimensions. On the one hand, giving an account of how comprehensive sexual education is a tool that allows "texting the context" and, on the other hand, analyzing the place of virtuality, highlighting its potential and limitations. To do this, we will recover notes on the process, records of experiences, forums held on campus, among others.

Keywords: Comprehensive Sexual Education (ESI). Pedagogical experiences. Pandemic.

Resumo: Neste artigo refletimos sobre três experiências pedagógicas ocorridas durante 2020-2021 tecidas durante a pandemia de Covid-19 que acompanhamos como suas coordenadoras. Estas propostas surgiram de uma aliança entre a universidade e os estados provinciais, tinham como horizonte ampliar a implementação da educação sexual integral como política educativa e orientavam-se para estratégias de formação de atores centrais da comunidade educativa. Esses cursos surgem no quadro da virtualização forçada nas instituições de ensino dada pelo não atendimento, em um contexto atravessado pelo aprofundamento e particularização das desigualdades de gênero que a pandemia evidenciou e fizeram parte de uma trama social disputada por grupos antidireitos. Interessa-nos descrever e analisar o percurso de cada um destes cursos, anotando as lições aprendidas em torno de duas dimensões. Por um lado, dar conta de como a educação sexual integral é uma ferramenta que permite "textuar o contexto" e, por outro lado, analisar o lugar da virtualidade, destacando suas potencialidades e limitações. Para isso, recuperaremos apontamentos sobre o processo, registros de experiências, fóruns realizados no campus, entre outros.

Palavras-chave: Educação Sexual Abrangente (ESI). Experiências pedagógicas. Pandemia.

1 HABITAR LAS ESCUELAS EN TIEMPO DE PANDEMIA. el caso argentino

El ciclo escolar iniciado en marzo de 2020 fue interrumpido en sus primeras semanas con la llegada de los contagios de personas con COVID-19. Con el correr del tiempo, la incertidumbre a nivel mundial y la declaración de un momento de excepcionalidad marcado por la pandemia, la cotidianidad se vió brutalmente afectada. En este contexto, una de las primeras medidas tomadas por el Estado en Argentina estuvieron vinculadas a la restricción de la circulación de la población como estrategia temporal que minimizaría los riesgos sanitarios¹. En el contexto de la pandemia todo se ha conmocionado de un modo abrupto: el Estado, la economía, el trabajo, la vida cotidiana, las lógicas temporales y espaciales, los vínculos sociales y comunitarios. En el marco de estas transformaciones, no tardaron en expresarse, de manera exacerbada, de un modo particularizado las desigualdades sociales. Como vienen mencionando diferentes autorxs, el virus nos afectó a todxs pero no del mismo modo.

Las escuelas, desde el nivel inicial a la Educación Superior se vieron afectadas con un primer cierre de sus edificios por 14 días. Esta medida fue anunciada en conjunto con la presentación del Programa Educativo: "Seguimos educando"² que proponía una multiplataforma de diversos recursos y estrategias para dar continuidad a la enseñanza-aprendizaje. Esta situación se prolongó durante todo el año escolar y adquirió el nombre de medidas de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). Y si bien algunas jurisdicciones hacia el final del año retomaron instancias de clases presenciales, éstas fueron acotadas en tiempo y espacio. El retorno a la presencialidad aconteció en el 2021.

Una primera cuestión a considerar fue el impulso discursivo motorizado por el Ministerio de

¹ Mediante el Decreto de Necesidad y Urgencia 260/2020 se establecen estas primeras medidas de restricción.

² <https://www.educ.ar/recursos/155238/plataforma-seguimos-educando>.

Educación Nacional en torno a la continuidad pedagógica. Es decir, un pilar fuerte desde el cual se organizaba la política educativa estuvo signado por intentar mostrar que la no presencialidad en los edificios escolares no era sinónimo de cierre de escuelas y en consecuencia de suspensión de la escolarización. La continuidad pedagógica como principio rector desde la política educativa evidenció un escenario de múltiples desigualdades que se vieron aumentadas.

El acceso a internet, la disponibilidad de tiempo y recursos simbólicos - económicos para sostener la escuela en los hogares, la reconfiguración del mundo del trabajo y la precariedad laboral, las estrategias de cuidado en las familias, la heterogeneidad de situaciones geográficas fueron algunas de las aristas que mostraron complejidad del tiempo que nos tocó atravesar. Diversos, estudios posteriormente analizaron estos impactos pudiendo dar cuenta de las diferencias pero también de la estructura desigual que se hizo manifiesta (UNICEF, 2022; Otros). A su vez, quedó brutalmente expuesto en esos días de “quedarse en casa” no necesariamente conllevó al resguardo; que la familia no siempre constituye un espacio de protección y que cuidarse adquiere diferentes y desiguales posibilidades y sentidos. Estas situaciones interpelan a las políticas públicas, a las instituciones sociales, a las escuelas y a lxs docentes.

Los vínculos, las emociones, los modos de vincularnos con nuestros cuerpos y las relaciones entre los géneros no quedaron al margen. Como parte de este diagnóstico es necesario reponer cómo las relaciones sociales también están generizadas. Las desigualdades sociales son también desigualdades sexo-genericas. Una primera lección aprendida del transitar la pandemia es que se profundizaron las vulnerabilizaciones hacia mujeres, disidencias, adolescentes, niñxs que se presentan de un modo singular principalmente en los primeros meses en el marco del ASPO.

1.1 Pandemia y las relaciones sexo-genéricas puestas bajo la lupa de la Educación Sexual Integral.

En Argentina durante la pandemia se registró un aumento de mujeres asesinadas en los primeros cuatro meses respecto de años anteriores. Se sabe que la cuarentena provocó que muchas mujeres, niñxs, adolescentes, disidencias tengan que permanecer conviviendo en el marco del aislamiento con su agresor, lo cual no sólo profundiza las violencias sino la dificultad para pedir ayuda o realizar una denuncia. Por ejemplo, el Observatorio “Ahora sí nos ven” contabilizó durante el ASPO 288 feminicidios³ y el Observatorio de los Crímenes de Odio FALGBTI, contabilizó 152 crímenes de odio⁴.

Las discriminaciones de género no tardaron en exponerse también en las redes. Un informe del Observatorio de Discriminación en Radio y Televisión y del Inadi señala el incremento de los comentarios xenófobos, racistas, antisemitas y homofóbicos (muchas veces en forma de memes) a medida que se fue extendiendo el coronavirus. En una superficie más sutil y de la vida cotidiana se manifestó la invisibilizada desigual distribución del trabajo doméstico y de los cuidados en los hogares. La doble o triple jornada laboral de las mujeres, la distribución desigual de las tareas domésticas, de las tareas de cuidado, de los deseos, del tiempo de ocio, de los espacios de las viviendas se profundizaron, pero también su debate social. Las tareas que históricamente recayeron en las mujeres se acrecentaron y extendieron y se complejizó en la interseccionalidad de cada experiencia. En un Estudio sobre el impacto de la COVID-19 en los hogares del Gran Buenos Aires realizado por el INDEC (2021), de agosto a octubre del 2020, se advierte que 7 de cada 10 mujeres afirmaban que esas tareas habían quedado a su cargo.

En lo educativo, las transformaciones de las relaciones de género se hicieron presentes en lxs estudiantes, familias y también en lxs docentes. Se expuso por un lado la sobrecarga de trabajo de lxs

³ Informe disponible en: <https://ahoraquesinosven.com.ar/reports/288-femicidios-a-un-ano-del-aspo-dispo>

⁴ Por crímenes de odio se entiende: “como un acto voluntario consiente, generalmente realizado con saña, que incluye -pero não se limita- violaciones del derecho a la dignidad, a la no discriminación, a la igualdad, a la integridad personal, a la libertad personal y a la vida. Esta agresión tiene la intención de causar daños graves o muerte a la víctima, y está basada en el rechazo, desprecio, odio y/o discriminación hacia un colectivo de personas históricamente vulneradas y/o

discriminadas, siendo en este caso nuestro objeto de relevamiento y observación el colectivo de personas de la comunidad LGBT. Se incluyen además de las lesiones y menoscabos de derechos por acciones voluntarias, las lesiones de derechos por omisiones debidas a la ausencia y/o abandono estatal histórico y estructural” EN:

<https://drive.google.com/file/d/1JiHb4vWWb5zpgjCkZP5cplXznf9ga-fi/preview>

docentes vinculada a la continuidad pedagógica, lo cual implicó seguir sosteniendo afectivamente situaciones complejas de lxs estudiantes y también la extensión del trabajo docente en el cual la porosidad entre lo laboral y lo doméstico puso en evidencia los efectos de una profesión feminizada. La pandemia mostró en buena medida como las tareas necesarias para el sostenimiento de la vida son ámbitos feminizados. En otras palabras, el tiempo de pandemia dio lugar al debate sobre las políticas de cuidado y el lugar que ocupan las mujeres. Siguiendo el planteo de Morgade (2022) la presencia de mujeres en los comedores comunitarios, en el personal de salud (sobre todo en enfermería) así como también la docencia exige una crítica de la invisibilización y no reconocimiento de las tareas de cuidado y a su vez, de la revisión de la división sexual de tareas. Paralelamente, desde diferentes espacios, se expresó que enseñar también es cuidar, que el cuidado es un trabajo y que en él se encuentra acumulado un saber político-pedagógico que también reinventa y tensiona el statu quo hacia horizontes de mayor justicia.

Recuperando las aristas de este contexto, la pregunta por la continuidad educativa en tiempos de cuarentena llevó a una serie de interrogantes y nuevos desafíos: ¿Qué significados adquiere la continuidad educativa?, ¿qué resulta posible/deseable enseñar?, ¿los contenidos quedan suspendidos en un momento donde se recrean modos para sostener el vínculo pedagógico?, ¿qué sentidos adquieren la casa, los cuidados, las familias, habitar cuerpos? En esa dirección la Educación Sexual Integral (ESI) emergió como una posible respuesta para la intervención pedagógica en la medida que ofrecía constructos y herramientas para operar sobre la visibilización de esa trama de desigualdades, brindaba orientaciones para acompañar a niñxs, adolestxys y adultxs. Por el otro lado impulsando una educación para la igualdad y autonomía generizadas en la medida que revisa marcos, propone conceptos, repara derechos, invita a la reflexión. La potencia de la ESI en este sentido permite pensar y concretizar transformaciones sociales y culturales, ubicando a la escuela como espacio privilegiado para la intervención pedagógica. Este marco habilitó construir las experiencias pedagógicas que son objeto de este artículo. Se trata de tres cursos que se desplegaron en el 2020-2021 y que surgieron al calor de la incertidumbre y bajo la necesidad de construir estrategias pedagógicas.

1.2 CONSTRUYENDO EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS: la universidad, el Estado y la Política de la ESI

En este escenario de emergencia sanitaria-social, las formas de intervención pedagógicas se vieron interpeladas. Las alianzas de actores claves y el foco en diversos temas/problemas conformaron un terreno fértil desde el cual surgieron diversas propuestas con distinto alcance. La universidad no fue ajeno a ello. Las experiencias pedagógicas que nos proponemos analizar en este artículo comparten: I. ser resultado del trabajo mancomunado entre agentes del estado y equipos de investigación-docencia-extensión de la universidad, II. centran su intervención en el marco de la agenda de implementación de la educación sexual integral entendiéndose como herramienta potente para incidir sobre el contexto, III. tuvieron como destinatarixs actores claves de la comunidad educativa y IV. tuvieron un formato de curso virtual orientado a la reflexión sobre las prácticas y la construcción de intervenciones que impulsaran la ESI.

En este camino, estas experiencias buscaron contribuir a remover uno de los obstáculos que se menciona frecuentemente referidos a la efectivización de la ESI en las escuelas, por un lado se vincula con la formación y capacitación a docentes y otros actores sociales que propicie la disponibilidad de marcos conceptuales y herramientas metodológicas, que promuevan la producción de estrategias que impacten directamente en las prácticas de enseñanza y en las prácticas institucionales en torno a la ESI.

La Ley Nacional 26150 como la Res 340/ 18 que la ratifica establecen que se deben “Asegurar las acciones necesarias para el cumplimiento de un espacio específico de Educación Sexual Integral en la Formación Inicial de todos los futuros docentes según los núcleos de aprendizajes prioritarios para cada nivel educativo que se encuentran en el anexo que forma parte integrante de la presente norma” (res.340/18) como así también que cada jurisdicción implementará el programa a través de: Los programas de capacitación permanente y gratuita de los educadores en el marco de la formación docente continua; La inclusión de los contenidos y didáctica de la educación sexual integral en los programas de formación de educadores. (LEY 26150, art.8) Teniendo presente este horizonte se construyeron estas tres

propuestas:

Curso Virtual “Violencias de Género y ESI. Abordajes socioeducativos-institucionales en contextos de ruralidad” (En adelante, Curso ESI y violencia de género). Este curso⁵ tuvo como objetivo principal brindar herramientas pedagógicas y didácticas para la prevención de violencias por razones de género, en el nivel inicial y de primaria de la educación pública provincial. La propuesta se inscribió en el cruce de tres escenarios: el contexto de pandemia que conlleva un recrudecimiento de las violencias de género, la problematización en clave de género/géneros y la emergencia de demandas a las escuelas en torno a las violencias de género y los desafíos por la efectivización de la ESI como herramienta potente ante estas situaciones. Particularmente se situó en los desafíos, interrogantes y obstáculos que trae consigo la implementación de la transversalización de los contenidos previstos en Ley de Educación Sexual Integral, particularizándose en contextos de cuarentena. El curso estuvo destinado a docentes de escuelas rurales de la provincia de Buenos Aires y se focalizó en interrogar las formas de abordaje de la educación sexual y avanza en la construcción de herramientas pedagógicas a favor de prácticas educativas que aspiren a la justicia de género y que tengan como piso la erradicación y la atención de las violencias de géneros. La propuesta tenía una duración de 2 meses y combinaba encuentros sincrónicos y clases asincrónicas.

Curso Virtual de Capacitación en Educación Sexual Integral para equipos de conducción: “Construyendo derechos y ciudadanías plenas”⁶ (En adelante, Curso ESI y equipos de conducción) Esta propuesta de formación se dirige a equipos de supervisión, dirección, coordinación y equipos técnicos como actores fundamentales para la concreción de la ESI como política pública. Entiendo la necesidad de fortalecer proceso de conducción a nivel institucional, este curso buscó fortalecer la interpretación de la normativa vigente, los saberes producidos en torno a este campo y una serie de experiencias que permitan también revisar estrategias que de un modo situado promuevan la territorialización y efectivización de esta política pública. Bajo el formato virtual, esta experiencia combinó -durante 2 meses- clases asincrónicas y encuentros sincrónicos que buscaron construir una agenda de líneas de acción.

Curso Virtual “Hablemos sobre Educación Sexual Integral. Espacios de encuentro con familias”⁷ (En adelante, Curso ESI y familias) tuvo el objetivo de fortalecer el diálogo entre familias y escuelas en torno a distintas temáticas, entre ellas la Educación Sexual Integral. El curso incluyó espacios de conversación sincrónica con referentes y talleres virtuales dirigidos a familias. La propuesta se extendió durante dos meses y permitía participar de la secuencia o bien, de alguno de los talleres en forma aislada.

2 ESI: hacer texto el contexto

¿En qué medida aquello que acontece socialmente dialoga con el transcurrir de la escuela? Esta

⁵ Participaron de la gesta de este proyecto: Ministerio de las Mujeres, Políticas de género y Diversidad Sexual de la Pcia de Buenos Aires; Dirección General de Cultura y Educación de la Pcia. de Buenos Aires; Secretaría de Igualdad de Géneros y Diversidad del SUTEBA y Equipo Mariposa Mirabal de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA; todos convocados por la Asociación Civil Miguel Bru en el marco de una iniciativa de Spotlight. Este curso a su vez fue parte de un proyecto más extenso llamado: “Prevención de violencias destinada a mujeres y niñas: ESI en nivel inicial y primaria de la provincia de Buenos Aires en el contexto de la emergencia sanitaria covid-19”

⁶ Participaron de este proyecto el Ministerio de Educación de la provincia de Chaco y Equipo Mariposa Mirabal de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA

⁷ Curso realizado por el Equipo Mariposas Mirabal de la FFyL, UBA en el marco de acciones Consejo Provincial de Educación de Santa Cruz

pregunta nos permeó en el quehacer de estas tres experiencias, inscribiéndonos en buena medida en un debate pedagógico respecto de la experiencia de vivir estos tiempos con un virus que parece poner en riesgo las formas habitabilidad humanas que conocíamos nos muestra ciertos rasgos de vulnerabilidad que nos afecta a todxs y de manera desigual.

Los análisis que acercamos permiten advertir dos cuestiones: que las escuelas no son neutrales, que participan de la producción de los cuerpos sexuados, de las relaciones de género y en esos procesos se reproducen violencias de género en las escuelas, estereotipos y prácticas que legitiman las violencias entre los géneros; pero también los trabajos y experiencias señalan la potencia de las instituciones educativas y específicamente de la ESI para que otros vínculos, otros horizontes tengan lugar. En esa dirección, sostenemos la potencialidad de la ESI como dispositivo pedagógico que permite *hacer texto el contexto*. El contexto pone en evidencia la experiencia desigual de las personas no como efectos individuales sino como forma de estructuración social demandando expuestos las aristas más nocivas del capitalismo, el patriarcado y la colonialidad. Estas desigualdades sociales son parte de la normalidad: “nuestra vida normal es una vida profundamente desigual donde la jerarquización, vulneración y exclusión son características básicas”. La ESI centra su mirada sobre lo abyecto, sobre quienes quedan excluidxs, sobre las formas de vida que son vulneradas, no reconocidas, silenciadas, ocultadas. El contexto de pandemia nos convoca abrir un debate social-pedagógico sobre la normalidad, la ESI desde hace unos años viene construyendo una crítica sobre la normalidad en pos la transformación social.

Transversalizar la ESI implica repensar las relaciones de poder, los procesos de clasificación. Su inclusión es un derecho, pero también una oportunidad. Una oportunidad de replantearnos de qué hablamos cuando pensamos en una sociedad más igualitaria y más justa. Isabel Santa Cruz (1992)³ señala la necesidad de pensar la igualdad en el campo de los derechos y no en el de la identidad, donde otrxs devengan iguales a “Un Uno” dominante. La ESI resulta estimulante y nos insta a seguir repensando espacios donde todxs tengan lugar, donde todxs podamos incomodarnos frente a lo instituido y nos preguntemos cómo atenuar los sufrimientos y violencias. La escuela permite el lugar de encuentro con docentes, encuentro con otrxs, con pares, y es ese encuentro –muchas veces– el que habilita que otra cosa acontezca, el que invita a re-pensarse, re-pensar lo social e ir conquistando mayor autonomía. Ese encuentro que no solo pero particularizadamente se da en la escuela, posibilita la mirada crítica, las interrogaciones de modos de relaciones de género naturalizadas, el despliegue del deseo tensionando las violencias de género y propiciando la toma de decisiones autónomas y relaciones de mayor cuidado de sí y de lxs demás. Ahora bien, ¿cómo propiciar ese encuentro en la no presencialidad?

Las tres experiencias pedagógicas buscaron alojar esas preguntas desde el marco de la ESI. El tiempo de pandemia, y la capacidad crítica de echar a correr la ESI como dispositivo reflexivo fue configurando necesidades de abordajes de determinados contenidos. Cada uno de los cursos se organizó en torno a una selección.

El Curso ESI y Violencia de género partió por problematizar la noción de violencia ampliando y diversificando modalidades y ámbitos. Particularmente, el interés fue construir una mirada en lxs docentes que permitiera reconocer y actuar frente a las violencias de género en el quehacer cotidiano escolar: desde aquellas sutiles propias de la educación sexistas hasta aquellas que implican la vulneración de derechos sexuales de niñas y adolescentes. La propuesta se organizó en torno a cuatro nudos de sentido. En primer lugar se indagó el lugar de las instituciones educativas en identificar y atender las violencias de género así como la necesidad de una revisión crítica de las formas hacer institucionales/aulicas que contribuyen a la producción del sexismo alentando la inferiorización, discriminación y fragilización. Esto ofreció un terreno fértil desde el cuál situar la educación sexual integral como política educativa que brinda herramientas para transformar esta matriz y al mismo tiempo, abordar pedagógicamente las situaciones vinculadas con las violencias de género. La revisión del curriculum, tanto en sus expresiones explícitas como ocultas andamiaron las estrategias de cómo intervenir así como también, el conocimiento de las rutas de acompañamiento que son necesarias de construir. Finalmente, la conformación de redes de apoyo y la corresponsabilidad social como punto de apoyo permitió imaginar de manera colectiva líneas concretas de acción. Un desafío del recorrido propuesto fue partir desde lo situado: se trataba de escuelas rurales en la provincia de Buenos Aires.

Hacer texto el contexto no solo implicaba dar cuenta de un tiempo de cuidados, regulaciones sanitarias en un vivir mediado por la búsqueda de interpretar una pandemia sino de poder inscribir todo ello en un escenario rural heterogéneo que incluía pueblos con distancias cortas y otras poblaciones más diseminadas en extensos territorios, diversas densidades poblacionales, y diferenciadas estructuraciones comunitarias. El sistema escolar rural aúna bajo esta categoría situaciones muy diferentes y el aislamiento se expresa en situaciones de desigualdad también heterogéneas.

Haciendo énfasis sobre la no neutralidad de las instituciones educativas y atendiendo a la necesidad de construir una mirada institucional sobre la ESI, el Curso ESI y equipos de conducción convocó a directorxs, supervisión, técnicxs y asesorxs a profundizar sobre cómo construir proyectos pedagógicos que involucre a la institución y garanticen la implementación de la ESI en un escenario donde grupos antiderechos conmocionaron la provincia. Como mencionamos anteriormente que la Argentina cuente desde el 2006 con una Ley Nacional de ESI resulta desde el debate parlamentario del texto la puesta sobre la mesa de una serie de tensiones de actores políticos que venían ya disputando, no sin costos, no sin avances y retrocesos la posibilidad de contar con una normativa que oradara al sistema educativo en su matriz disciplinadora de las sexualidades hacia horizontes de mayor justicia sexo-genérica. El tiempo de la pandemia no aminoró esto, sino todo lo contrario lo expuso en todas sus dimensiones al transitarse el debate y aprobación de la Ley de interrupción voluntaria del embarazo en el 2020.

Parte de los debates, pugnas y tensiones aparejadas a la Ley Nacional de ESI se resuelven de algún modo como un equilibrio consensuado que implicó ganancias y pérdidas para los diferentes actores políticos implicados en estas disputas. Un ejemplo de ello es la forma que toma el artículo 5 de la normativa de alcance nacional que dispone “Cada comunidad educativa incluirá en el proceso de elaboración de su proyecto institucional, la adaptación de las propuestas a su realidad sociocultural, en el marco del respeto a su ideario institucional y a las convicciones de sus miembros, sin que esto implique la supresión de los contenidos aprobados por el Consejo Federal. Las jurisdicciones podrán enfatizar contenidos de temáticas específicas en función de las características y condiciones socio culturales de sus poblaciones, sin que esto implique el desconocimiento de los contenidos considerados prioritarios por el Consejo Federal.” La forma que toma el artículo como ya fue mencionado en diferentes autorxs (Lavinge, 2019; Torres, 2016) es el resultado del lobby político de los grupos conservadores y fundamentalismos religiosos que se re-edita en diferentes momentos a partir de su sanción. En distintos contextos se exponen las formas en que se hacen presentes estos grupos en los tres poderes del Estado a través de una presencia cada vez más explícita en espacios de partidos políticos que llegan a impactar en la definición de políticas públicas.

Este curso se inscribió en un escenario en el que el lobby político y el ataque a los principios consignados en la ley se exponen en resoluciones y decretos ministeriales que dejan la puerta abierta para la entrada visiones moralizantes y dogmáticas frente a las posibilidades de autonomía crítica que dispone la ESI. Así, una reciente resolución nro. 967/2021, del Ministerio de Educación de Chaco, y el decreto 2633/2021, del Poder Ejecutivo provincial, procuran facilitar la instrumentación de una ESI distinta a la dictada por la norma y que se rija, en cambio, por “enfoques científicos y morales” y gire en torno a “valores sociales fundamentales”. Sectores conservadores de la fé pujaron y lograron permear la capa normativa. De manera tal que, el curso buscó consolidar la propuesta normativa de la ESI desde la perspectiva de género y derechos, dando cuenta de los giros políticos, epistemológicos y políticos que fundamentan esta política (Baez, 2020). La selección de contenidos se dirigió a fortalecer las argumentaciones y brindar herramientas para abordar la necesaria integralidad y transversalidad de los proyectos. En esa dirección el trabajo en red y en particular con la comunidad educativa resultaron enclaves fundamentales.

Conmover a la comunidad educativa y ampliar las alianzas de sectores a favor de la ESI resultó crucial en un tiempo marcado por la incertidumbre de vivir en comunidad y bajo la contienda de grupos antiderechos disputando el debate público -tal como se describimos anteriormente-. Las familias son un actor clave en esta política y que fue interpelado en la misma constitución de la escuela obligatoria en Argentina. Advirtiendo la multiplicidad de tensiones, este curso ofreció un conjunto de talleres en los que se convocaba a las familias a conocer los alcances de la ESI en tanto derecho de niñxs y adolescentxs,

profundizar sobre su abordaje pedagógico y aquello que se abarcaba con la integralidad y desarmando prejuicios que obstaculizan su comprensión como política pública que amplía la autonomía y ciudadanía sexual. El curso combinó momentos de intercambio con referentes de estas temáticas y espacios de taller.

Una dimensión interesante que aconteció en el transcurrir de esta experiencia pedagógica fue problematizar y dar cuenta de la multiplicidad de posiciones que tienen las familias en relación a la ESI. La coyuntura nos mostró un mapa complejo y paradójico: la reconfiguración neoliberal-neoconservadora-neofascista que vive Argentina como parte de la región, amenaza y pone en peligro una trama normativa y de tematización de la educación sexual.

En este mapa, participan visiones que apuntan a la ampliación de los derechos, la autonomía y la justicia de género, y sectores que proponen la imposición de visiones morales particulares como éticas universales, restringen la capacidad de decisiones de las mujeres y avanzan sobre la eliminación de toda expresión de la vida por fuera de “lo normal”. Las familias no son ajenas a ello. Las formas que toman las argumentaciones que se levantan en contra de la ESI en la Argentina se enfocan en tres enclaves que constituyeron/constituyen ejes que se re-editan de diferentes –o no tanto- modos en distintos contextos en donde se abren nuevas líneas de avance de derechos sexuales. La defensa de LA familia nuclear heterosexual y de lxs niñxs como objeto de su tutela, la de esta institución por sobre el Estado y el ataque hacia el género como ideología que va en contra de la naturaleza –por ende desde esta perspectiva en contra de la verdad- y de valores universalmente buenos tales como la libertad individual. El movimiento “Con mis hijos no te metas” - qué en buena medida condensó y difundió esta ofensiva- logró interpelar sectores de la población, no obstante, resulta ingenuo la generalización excesiva. A lo largo de los talleres era notorio que existía mucho fastidio de familias hacia otras familias por las diferencias en torno al enfoque y el riesgo de que las escuelas opten por no profundizar en la ESI a causa de ese temor latente de la institución por la heterogeneidad de miradas desde los hogares. Es decir, muchas familias esperan que la escuela no tenga miedo a las familias.

Estas tres experiencias pedagógicas, como anticipamos al inicio de este apartado buscaron hacer visibles y con ello abordables desde la ESI dimensiones del contexto en tiempo de pandemia en el que la dimensión sexo-genérica se ponían en juego. Volver un texto sobre el cual intervenir involucró diversos actores y situar una tarea en un transitar incierto donde la apelación a la “nueva normalidad” nos convocaba a pensar en la estructuración de la normalidad. La ESI se fue reinventando en cada uno de estos cursos, como un marco crítico de inteligibilidad del contexto. En la medida que nos ofreció una perspectiva que problematizó la naturalización de la cotidianidad y motorizó la tarea de desarmar las estructuras de desigualdad que construían la normalidad. La ESI nos permitió ver cada vez que logramos nombrar situaciones, aspectos y/o procesos que atraviesan la vida, lo humano, los cuerpos, las sexualidades. Los tres cursos buscaron expandir y hacer proliferar esta potencialidad de la ESI.

3 VIRTUALIDAD FORZADA Y EL PONER EL CUERPO

El ASPO obligó de manera abrupta a que los colectivos docentes buscaran alternativas frente a la no presencialidad. El escenario de lo virtual emergió en su potencialidad, no obstante el acercamiento forzado mostró dificultades y desigualdades. Es por ello que nos referimos a esto como virtualidad forzada para dar cuenta de cómo se llega y en qué condiciones.

Una primera capa que se hizo notoria era la disparidad de disponibilidad tecnológica. No solo se trató de contar con el acceso a dispositivos sino también a la conectividad. Sumando, además, el conocimiento de poder hacer uso de ello. Las formas creativas y comprometidas que se generaron para la continuidad educativa y el vínculo pedagógico motorizó a su vez una serie de desafíos. En los tres cursos que llevamos adelante nos encontramos en la necesidad de acompañar y andamiar el uso de plataformas educativas, construir alternativas para una conectividad inestable en geografías ásperas en la que los tiempos y velocidades eran otros. Esto impulsó una búsqueda de recursos no lineales y la multiplicidad de caminos simultáneos en las propuestas.

Una segunda arista que pobló la virtualidad fue revisar los esquemas de cómo construir los espacios sincrónicos. Los tres cursos combinaron estas instancias en las que abordar la ESI nos situaba desde los

propios hogares. Cámaras de video que se prendían y apagaban, espacios de intimidad y la búsqueda de formas de dar lugar al encuentro marcaron las tres propuestas. La pregunta por lo público, lo privado y la intimidad interpelaron cada uno de los cursos.

Finalmente, una tercera capa fue imaginar cómo ofrecer oportunidades en el desarrollo de estos itinerarios formativos que propicien la reflexión recuperando la experiencia del cuerpo. La pregunta respecto de cómo habilitar la virtualidad, cómo lograr afectarnos y desde allí inscribir la tarea de la ESI resultaron recurrentes e implicó re-ajustar lo que se veníamos desarrollando, re-inventar los modos de vinculación existentes para la prevención y atención de las violencias de género; en otros casos, la develación de la necesidad de hacer presente la ESI y comenzar a desplegar propuestas, dispositivos, vínculos y por qué no una nueva mirada pedagógica. Este escenario escolar reinventado también tuvo sus particularidades en cada jurisdicción de los cursos, donde se puso en evidencia cómo la gestión política diferencial atenuó o profundizó rasgos de desigualdades previas. Como contracara de lo adverso, este contexto motorizó movimientos, preguntas y estrategias potentes para esta coyuntura pero que también –quizá– queden como pistas para pensar “el después”.

Los tres cursos se montaron sobre la necesidad de “poner el cuerpo” o dicho de otro modo, acuerpar la virtualidad desde los saberes y experiencias de quienes eran parte. Esta primera premisa se orientaba a promover la reflexión crítica en torno a las propias experiencias, sentidos, prejuicios y conocimientos, el encuentro con otros nuevos y la interrogación que desafíe la producción de nuevos marcos que intensifiquen prácticas pedagógicas situadas y en territorio.

En el curso ESI y familias, en un intercambio de un taller sincrónico entre las familias y talleristas que son parte se comenta:

Ana: no tengo problemas con la incorporación de la ESI... si me molesta un poco lo del lenguaje inclusivo sobre todos en los primeros cursos de la primaria

Flavia: yo por lo contrario lo creo super necesario ... a mi hija nunca abordaron la ESI, de hacerlo prevendríamos tanto, detectaríamos tanto antes de malos desenlaces, lxs niñxs realmente se sentirían a gusto con ellxs, yo escucho a mi hijx y no quiere mirarse, aun no sabe como hablar, y eso q no nos consideramos una familia que no hable de diversos temas..la ESI me ayudaría tanto creo

Juana: en la escuela de mi hija no han tocado el tema de la ESI

Malena: “en casa tenemos a Ciro que tiene 5 y a Guillermina. Tienen elementos de cocina, bloques, pinturas, disfraces, masas. Al tener poca diferencia comparte y utilizan mismos elementos estamos en proceso de deconstruirnos, entonces si el varón se quiere pintar, al papa al principio le chocaba pero después decía ¿por qué no? si la nena usa dibujos de hombre araña. El nene el otro día fue con disfraz de payaso rosado a la escuela, y nos preguntamos ¿le pueden decir algo los compañeritos? y nosotros les decimos que los colores son solo colores... y cuando volvió en ningún momento nos dijo que algún chico le dijo algo. Creo que tiene que ver con que ahora está cambiando, quizás en otro momento no era así”.

Una de las talleristas siguió “celebremos que en esa escuela tenga mirada más abierta ¿que hubiera pasado si no hubiera sido así, si un niño decía que ese disfraz de payaso rosa es de nena? y si en casa a la nena le gusta las princesa, no es algo que esté mal, es parte de su derecho, pero sí se puede problematizar qué no a todas las niñas les gustan las princesas o que esta niña-princesa también le puede gustar subirse a árboles” Ante esto una asistente acotó:

Silvana: me hiciste pensar en esto: que los muñecos de acción aparecen siempre fuerte, no necesitan ser cuidados, es como la máxima identidad masculina, que

todo lo pueden⁸.

El espacio sincrónico invita a abrir la conversación en tanto trama en la que se intercalan las propias vidas cotidianas y la ESI en vistas a volver a re-configurar la ESI ya no como un discurso ajeno sino como dispositivo para la reflexión. Con diferentes énfasis, los tres cursos también buscaron ofrecer oportunidades para la construcción de acuerdos en torno a estrategias que efectivicen la ESI. Frente a un tiempo marcado por el aislamiento, los cursos de ESI y Violencia de género y ESI y equipos de conducción se enfocaron en brindar consignas para generar intercambios y propiciar el diálogo en el armado de acciones. Los trabajos finales se orientaron en la capacidad de producir líneas posibles de intervención en los que se inscriba una agenda de acciones ordenadas en el tiempo y en el que se pusieran en consideración tiempos, recursos y actores involucrados para su viabilidad.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de este artículo nos propusimos describir y analizar tres experiencias pedagógicas de formación/capacitación en torno a la Educación Sexual Integral que acontecieron durante la pandemia y en las cuáles participamos como parte del equipo de coordinación. Nos motivó el ejercicio de poner en clave de reflexión nuestra práctica en un tiempo y momentos donde la incertidumbre y los cambios abruptos se configuraban como directrices de la cotidianidad.

El tránsito por estas experiencias do lugar a una serie de lecciones aprendidas respecto de las potencialidades de la política educativa de la ESI en tanto dispositivo pedagógico que permite hacer texto un contexto reabriendo interrogantes que operan sobre la construcción de la normalidad y con ello las formas de perpetuar la desigualdades. En esta dirección, los cursos que fueron parte del recorrido de este artículo son una invitación a revisar el despliegue de contenidos y cómo estos se pueden constituir en marco de inteligibilidad en escenarios complejos.

Habitar estas propuestas también fueron una oportunidad para leer y re-leer las condiciones de la virtualidad. Los escenarios forzados por la no presencialidad dejan hoy instalados plataformas, estrategias de capacitación en línea y recursos-materiales para la enseñanza digitalizados. La multiplicidad y lo frondoso de lo realizado nos obliga a continuar analizando la densidad de lo experienciado.

REFERENCIAS

BAEZ, Jesica. Disputas discursivas en torno a la implementación de la ESI: un recorrido reciente en Argentina. **Communitas**, [S. l.], v. 5, n. 9, p. 156–165, 2021.

BAEZ, Jesica; FAINSOD, Paula. Relaciones de género en tiempos de pandemia: la Educación Sexual Integral como una oportunidad. **Voces en el Fénix**, diciembre 2020, p. 80-85.

BUTLER, Judith. **El capitalismo tiene sus límites**. AAVV. Sopa de Wuhan (p. 59-65). S/L., Editorial Aspo.2020

DUSSEL, Ines (et al). **Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera**. Compilado por Inés Dussel; Patricia Ferrante; Darío Pulfer. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNIPE: Editorial Universitaria, 2020.

LAVIGNE, Luciana. Etnografiando una disputa cultural: tensiones y sentidos en torno a la Educación Sexual Integral desde una perspectiva feminista. **Mora** (B. Aires) [online]. 2019, vol.25, n.1

MORGADE, Graciela. (Coordinadora). **Toda educación es sexual**. Buenos Aires, La Crujía Ediciones. 2011

MORGADE, Graciela. La pandemia y el trabajo de las mujeres en foco: acerca del «cuidado» como categoría y eje de las políticas en: DUSSEL, Ines (et al). **Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera**. 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNIPE: Editorial Universitaria, 2020.

TORRES, German. Estado, Iglesia católica y educación sexual en Argentina: una lectura desde la filosofía

⁸ Escena registrada por Catalina Gonzalez del Cerro (integrante del proyecto)

política; Associação Brasileira de História das Religiões; Plura. **Revista de Estudos de Religião**; 7; 2; 12-2016; 248-270

UNICEF. **El impacto de la pandemia COVID-19 en la educación de niñas, niños y adolescentes**. Informe. 2022



Esta obra está licenciada com uma Licença [Creative Commons Atribuição-NãoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).